

un Ejército

MANUAL

PARA LÍDERES EN COMUNIÓN

UN SOLO CUERPO



EN COMUNIÓN HACER UNA CENA

RECURSOS DE APOYO

Libros: *Llamados a ser Pueblo de Dios*

DISCUSIÓN

Dedicar tiempo para conversar de lo siguiente, recuerda mencionar los versos de la Escritura referidos y de cómo se relacionan estos con el tema (*ver página 4 del libro En Comunión*):

1. Las cenas compartidas han tenido un rol muy importante en la iglesia primitiva. Considera el rol que juegan las cenas compartidas en tu cuerpo.
Lucas 24:30; Hechos 2:46, 47; Hechos 20:7
2. ¿Qué nos dice de Jesús su participación en las cenas compartidas?
Mateo 9:10-13; Marcos 14:1-9; Lucas 10:38-42; Juan 6:10-13
3. ¿Qué tan importante es reunirse y compartir en comunión con otros cristianos?
Hebreos 10:25
4. ¿Cómo podemos hacer que las cenas de nuestros cuerpos y reuniones sociales sean más inclusivas y acogedoras?
Lucas 14:12-23

Ideas para Actividades

- Mirar de nuevo las sugerencias para las cenas fraternales hechas por la Comisión Internacional para la Vida Espiritual (*ver la página 3 del Libro En Comunión*). ¿Han compartido tales cenas en tu cuerpo? ¿Cuál crees que sería la de más ayuda para tu cuerpo?
- Cuando compartimos cenas con los demás, la conversación puede ser superficial o trivial. Planificar una cena fraternal que es más directa, consulta a tu oficial de cuerpo. Por ejemplo, haz que las personas se sienten en grupos de no más de seis. Quizás hasta asignar lugares para que no se sienten junto a sus amigos especiales. Luego, a cierto punto de la cena, pedir a cada persona en la mesa que comparta algo de su historia con los demás – cómo llegaron al Ejército, o cómo fueron salvados. En otro momento pedir a cada persona que comparta acerca de los desafíos con los que se están enfrentando actualmente. O pedirles que compartan un versículo favorito de la Biblia y decir por qué es favorito. Todos se pueden unir para cantar una canción que tiene que ver con comunión. Al final de la cena cada persona deberá orar por la persona a su lado izquierdo.
- Conversar sobre ideas para que las cenas del hogar sean más como un tiempo de recordar lo que Jesús ha hecho por nosotros – quizás debería darse tal énfasis una vez por semana. Este también puede ser un momento cuando la familia ora unida.
- Piensa en aquellos de tu cuerpo que viven solos. ¿Cómo pueden ser dados la oportunidad de compartir una cena con los demás?

ORACIÓN

Orar por orientación para organizar reuniones sociales que va a acoger a más personas a tu comunión.

Dios Padre, te damos gracias por las bendiciones sobre la comunión de nuestro cuerpo. Ayúdanos para ser verdaderamente acogedores para todos. Muéstranos las maneras en las que podamos atraer a más personas dentro de nuestra familia del cuerpo.

RESULTADOS DE LA SESIÓN

- Reconocer que cenas son algo más que solo comer..
- Entender que las cenas pueden ser un tiempo de rica comunión cristiana y de mutuo aliento
- Reconocer la necesidad de planificar la comunión en el cuerpo.

EN COMUNIÓN ROSTROS DE LA COMUNIÓN

RECURSOS DE APOYO

Libros: *Llamados a ser Pueblo de Dios*
Amor – Desde el Corazón Mismo
Siervos Juntos
Cuando la Justicia es la Medida

DISCUSIÓN

Dedicar un tiempo para conversar de lo siguiente (ver pág. 7 del libro *En Comunión*):

1. ¿De qué maneras refleja tu cuerpo la “gloriosa armonía” de los colores del arco iris?
Efesios 3:14-19; Filipenses 2:4; 1 Corintios 12:12-20
2. “Una comunidad no solo debe estar abierta a los recién llegados, pero también buscarlos activamente.” ¿De qué maneras lo hace tu cuerpo?
Lucas 15:1-7; Marcos 2:13-17
3. ¿Deberían las fraternidades cristianas ser distinguibles de otros grupos? Si es así, ¿de qué maneras?
Mateo 5:46-48; Juan 13:34,35; Filipenses 2:1-5
4. ¿Cuál es la diferencia entre la “obra de la ley” y la “obra del Espíritu”? Sugiere ejemplos.
Gálatas 3:1-5; 5:14; 5:22, 23

Ideas para Actividades

- Leer el extracto de “Llamados a nuestra vida juntos” en *Llamados a ser Pueblo de Dios* (ver el texto en la página 7).
- Leer el texto de *Llamados a ser Pueblo de Dios* (ver el texto en la página 7).
- Leer el texto de *Cuando la Justicia es la Medida*, pág. 4 (ver el texto en la página 7). Dar un tiempo a los miembros del grupo para responder. Piensa también acerca de tu propio país; ¿hay grupos de personas que son excluidas – desconocidas? Piensa en tu cuerpo; ¿hay desconocidos que son tolerados pero no realmente bienvenidos? Leer el extracto de la página 28 del libro *Amor Desde el Corazón Mismo* (ver el texto en la página 8). Imagina que el director de la banda ve a uno de los miembros de la banda bebiendo una lata de cerveza en la calle. Discute las maneras posibles – de ayudar y de no ayudar – con las que el director va a tratar de esto. Puedes introducir una actuación para demostrar las diferentes maneras.

ORACIÓN

Ora por la armonía dentro de tu fraternidad, pide a Dios que revele cualquier obstáculo que existe para hacerla todo lo que Dios quiere que sea.

Nuestro Padre Dios, ante ti reconocemos que nuestra comunión no es tan buena como debe ser. Por favor muéstranos donde estamos fallando, y ayúdanos a estar listos para cambiar para estar verdaderamente unidos con Cristo.

RESULTADOS DE LA SESIÓN

- Entender que la verdadera comunión une a todos los cristianos, cualesquiera que sean sus diferencias
- Entender que una comunión de cuerpo debe dar la bienvenida a todos y buscar traer a los demás.
- Reconocer que cada individuo tiene un papel que desempeñar en el logro de la verdadera comunión.

EN COMUNIÓN OBLIGACIONES DEL AMOR

RECURSOS DE APOYO

Libros: *Amor – Desde el Corazón Mismo*.

Llamados a Ser Pueblo de Dios

DVD: “*Llamado a Nuestra Vida Juntos*”, *Llamados a Ser Pueblo de Dios*

DISCUSIÓN

Dedica tiempo para conversar de lo siguiente (ver página 9 del libro *En Comunión*):

1. ¿De qué maneras nos ayuda ser parte de una comunión para expresar nuestra individualidad? ¿Qué tan bien podemos ayudar a que esto ocurra?
Efesios 4:1-7, 11-13
2. Conversar sobre el importante lugar que tiene la fidelidad y la verdad en toda relación.
Éxodo 20:14; Ezequiel 18:9; 1 Corintios 4:2; 1 Corintios 6:18-20; 1 Corintios 7:2, 3
3. ¿Cuáles – si es que hay – son las diferencias entre el “deber” y las obligaciones del amor? ¿Por qué son importantes?
Lucas 17:10; Romanos 15:26, 27; Génesis 4:9; 2 Timoteo 4:5
4. ¿Qué tan fácil es pasar por alto nuestra obligación personal con nuestra comunión? ¿Cuáles son esas?
1 Juan 3:17, 18; 1 Juan 4:7; Filipenses 4:8, 9; 1 Corintios 10:24

Ideas para Actividades

- La referencia a la “fidelidad y la verdad en las relaciones” es obviamente aplicada a la relación del matrimonio. Dialogar sobre las presiones sobre las relaciones matrimoniales en tu sociedad. ¿Cómo puede tu Cuerpo fortalecer y animar a las parejas casadas?
- En algunas culturas el matrimonio cristiano, y ciertamente cualquier tipo de matrimonio, no es más visto como algo importante. Dialogar sobre como responderías a alguien que te pregunta ¿por qué en el Ejército de Salvación tenemos una ceremonia de matrimonio?
- “Sin ellas (la fidelidad y la verdad) toman el control el engaño, la mentira, la traición y la destrucción de la confianza, causando caos en muchas vidas, incluyendo la de los inocentes.” Piensa en algunas situaciones que no sean matrimoniales en donde esto puede ocurrir.

ORACIÓN

Ora por fidelidad e integridad en todas tus relaciones. Pide a Dios que te muestre cómo puede ser usada tu contribución personal para enriquecer a la comunión.

Padre nuestro, nos has llamado a amar y servir unos a otros. Reconocemos que frecuentemente hallamos esto difícil y fallamos algunas veces. Te pedimos que nos perdones, llénanos con tu amor, y ayúdanos a amar a los demás como Tú nos has amado.

RESULTADOS DE LA SESIÓN

- Entender la importancia de una relación sana y saludable.
- Reconocer que cada individuo tiene responsabilidad ante todos.
- Entender que tanto el amor como el deber son parte de la vida cristiana.

EN COMUNIÓN JUNTOS PARA ADORAR

RECURSOS DE APOYO

Libros: *Siervos Juntos*

DVD: *“Llamado a la Comunión” Llamados a Ser Pueblo de Dios*

DISCUSIÓN

Dedicar tiempo para conversar de lo siguiente (ver la página 11 del libro *En Comunión*):

1. ¿Cuáles son las razones principales para tener adoración pública?
Salmos 42:1-5; Salmo 95:6, 7; Salmo 122:1; Salmo 103:1-5; 2 Corintios 3:17,18
2. ¿De qué maneras puede ser de ayuda para todos los que participan? ¿Qué tipo de cosas no pueden ser de ayuda?
Efesios 3:7-9; 1 Corintios 1:10-15; 1 Corintios 2:1-5; 1 Corintios 11:17, 18
3. ¿Cuáles son los ingredientes esenciales de una adoración pública? ¿Qué es lo que realmente importa?
Juan 4:23, 24
4. Verdadera adoración es cuando la forma en la que diariamente vivimos nuestras vidas confirma la adoración que juntos compartimos.” Dialogar.
Hebreos 12:1, 2

Ideas para Actividades

- Leer el pasaje de *Siervos Juntos*, págs. 7, 8 (ver el texto en la página 8).
- Por lo general los oficiales del cuerpo planifican y conducen la alabanza. Dialogar sobre cómo puede contribuir cada miembro de la congregación. Amplifica tu pensamiento sobre lo que sucede antes y después de la reunión.
- Quizás el grupo puede planificar y liderar una reunión de adoración del domingo, asegurando que son incluidos “los ingredientes esenciales” ya discutidos en la pregunta 3 de arriba.
- Dar una vista al capítulo “Llamado a la Adoración” del DVD *Llamados a Ser Pueblo de Dios*.

ORACIÓN

Ora para que Dios te demuestre cómo puede ser en tu comunión la adoración compartida:

- Honrar a Dios;
- Inclusivo en su enfoque;
- Momentos cuando das tiempo para que Dios te hable.

Amado Señor, gracias porque podemos reunirnos para adorarte. Gracias por cada miembro de nuestra comunión. Oramos para que Tú nos ayudes a honrarte en nuestra comunión. Que todos los que vienen tengan un sentido de pertenencia. Ayúdanos a estar listos para escuchar tu voz hablando a nosotros.

RESULTADOS DE LA SESIÓN

- Reconocer la importancia y propósito de la adoración pública.
- Reconocer que la adoración puede tener formas diferentes.
- Entender que la adoración involucra a toda la vida

EN COMUNIÓN EL PUEBLO DE DIOS – EN TODO LUGAR

RECURSOS DE APOYO

Libros: *El Ejército de Salvación en el Cuerpo de Cristo*
Siervos Juntos
¿Quiénes son estos Salvacionistas?

DISCUSIÓN

Dedicar tiempo para conversar sobre lo siguiente (ver la página 13 del libro *En Comunión*):

1. Dialogar sobre la insistencia de William Booth de que el Ejército no debe criticar a las otras iglesias. ¿Por qué piensas que tomo esta postura?
Marcos 9:38-41; Efésios 4:1-6; Efésios 2:19-22; Filipenses 1:15-18; 1 Pedro 2:17
2. ¿Qué puede aprender el Ejército de Salvación de otras iglesias?
Filipenses 3:15, 16; 2 Tesalonicenses 2:13, 14
3. ¿De que maneras puede el Ejército de Salvación ayudar a otras iglesias? ¿Con qué dones puede contribuir al cuerpo de Cristo?
Filipenses 3:15, 16; 1 Pedro 2:10; 2 Timoteo 4:2-5
4. ¿Cómo tu comunión “alcanza a las personas que son diferentes”?
Hebreos 13:15, 16; Santiago 2:1-7; 1 Corintios 16:10, 11

Ideas para Actividades

- Lee el pasaje en *El Ejército de Salvación en el Cuerpo de Cristo: Una Declaración Eclesiológica*, pág. 4 (ver el texto en la página 8).
- Lee el extracto de *Siervos Juntos*, págs. 11, 12 (ver el texto en la página 9).
- Lee el pasaje en *¿Quiénes son Estos Salvacionistas?*, pág. 12 (ver el texto en la página 9).
- Si tu cuerpo ya tiene conexión con una iglesia vecina, dialogar sobre cómo pueden ser fortalecidos esos enlaces. Si no lo tiene, ¿puedes iniciar tú una conexión, quizás invitando a los miembros de la otra iglesia a un evento social o musical? Si no hay una iglesia vecina, has alguna investigación de otra denominación que está fuertemente representada en tu país, y explora sobre que creencias tienen en común.
- Mira el sitio web del Cuartel Internacional – www.salvationarmy.org – y halla algunas maneras mediante las cuales el Ejército Internacional trabaja con otras iglesias.

ORACIÓN

Ora para que Dios te de una fresca comprensión de la grandeza de su iglesia y sobre la importancia que cada persona tiene un rol de apoyo y unificación.

Amado Señor, te damos gracias por la variedad y diversidad de las personas que pertenecen a la Iglesia Universal. Ayúdanos a reconocer que los que pertenecen a otras iglesias son hermanos y hermanas en Cristo, y como tales les demos la bienvenida.

RESULTADOS DE LA SESIÓN

- Reconocer que el Ejército de Salvación no critica a otras iglesias.
- Entender que los cristianos de todas las denominaciones son parte de un solo Cuerpo – el Cuerpo de Cristo, a través de su Espíritu Santo.
- Entender que reconocer a Jesús como Señor es la base para pertenecer a la Iglesia universal.

RECURSOS DE REFERENCIA PARA ESTA UNIDAD

Esta unidad está particularmente relacionada a las doctrinas 2, 3, 9 y 11

LIBROS

Called to be God's People, 'Call to our life together', p 59-64, 'Fellowship Meals', p 41, Salvation Books, IHQ

When Justice is the Measure, 'Showing Compassion Toward Social Outsiders' p 4, Triumph Publishing, Canada and Bermuda

One Army, Introduction, pp 14, 15, IHQ

Love – Right at the Heart, 'Love and Regulations', pp 28-31, Salvation Books, IHQ

Servants Together, pp 7, 8 and 11-20, Salvation Books, IHQ

One Army, In Christ, p 2

The Salvation Army in the Body of Christ: an Ecclesiological Statement, pp 3, 4 and 12, 13, Salvation Books, IHQ

Who are these Salvationists?, p 12, Crest Books, USA

DVD

Llamados a Ser Pueblo de Dios – “Llamado a la Adoración” y “Llamado a Nuestra Vida Juntos,” Salvation Books, IHQ

WEBSITES

www.salvationarmy.org/onearmy

www.salvationarmyspiritualife.org



@TSAOneArmy

¿Qué recursos añadirías?
Danos a conocer enviando un email a
OneArmy@salvationarmy.org/onearmy/resources
o visita www.salvationarmy.org/onearmy/resources

*“Llamado a Nuestra Vida Juntos” pág. 53
en Llamados a Ser Pueblo de Dios.*

LLAMAMOS a los salvacionistas en todo el mundo a regocijarnos en su fraternidad singular, a estar abiertos al apoyo, guía, nutrición, afirmación y desafío de los unos hacia los otros como miembros del cuerpo de Cristo, y a participar en forma activa y regular en la vida, membresía y misión de algún Cuerpo en particular.

Nosotros afirmamos la fraternidad singular de los salvacionistas en todo el mundo. Nuestra unidad en el Espíritu Santo está caracterizada por nuestra visión, misión y servicio gozoso compartidos. En nuestra vida juntos compartimos la responsabilidad por el bienestar espiritual de los unos por los otros. La vitalidad de nuestra vida espiritual también es aumentada por la responsabilidad que los unos tenemos por los otros y, cuando practicamos la disciplina de la responsabilidad, nuestra visión espiritual se hace objetiva, nuestras decisiones más equilibradas, y adquirimos la sabiduría de la fraternidad y el medio para clarificar y probar nuestra propia manera de pensar. Una dirección espiritual como ésa puede ser proporcionada efectivamente por un grupo o un individuo. La responsabilidad mutua también proporciona la oportunidad para confesar los fracasos o pecados y recibir la seguridad de perdón y esperanza en Cristo.

*“Llamado a Nuestra Vida Juntos” pág. 57 en
Llamados a Ser Pueblo de Dios.*

Cuando Jesús oró por todos los creyentes, elevó la fraternidad y “el ser uno” a un nuevo nivel. “No ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre en mí, y yo en ti” (Juan 17:20,21). Una cercanía tal, un “ser uno” como ese, es un constante desafío para los cristianos en todas partes. Es un privilegio increíble – no sólo para unos pocos escogidos. Ha sido hecho posible con un propósito. Jesús siguió diciendo: “... para que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste... la gloria que tú mediste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno: Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste y que los has amado a ellos como también a mí me has amado” (v. 22,23).

La fraternidad de la que habla Jesús lo abarca todo; sus brazos rodean a todo el mundo. Nuestros brazos deben hacer lo mismo, comenzando en nuestro hogar.

*“Mostrar Compasión a los Excluidos Sociales” en
Cuando La Justicia es la Medida.*

La compasión es motivada por la empatía. Genera comportamiento que ve la vida desde el punto de vista de la otra persona. La verdadera compasión genera respuestas que pueden abrir puertas para que los de afuera se conviertan en los de adentro.

La escala de los excluidos sociales tiene numerosos niveles. Obviamente, algunas experiencias de exclusión son más dolorosas y más destructivas que otras.

Recuerdos de la infancia todavía pueden generar sentimientos profundos en la edad adulta. Ser rechazado por su círculo de amigos, hacer frente a una discapacidad de aprendizaje, fallar en un grado en la escuela o ser siempre la última persona elegida para formar un equipo deportivo puede dejar cicatrices emocionales.

El rechazo cultural puede ser tan simple como haber nacido una niña o lidiar con el estigma de ser VIH-SIDA positivo. En el frente religioso, las mujeres pueden ser restringidas de roles de liderazgo o aisladas en secciones separadas para el culto. En algunos círculos, ser divorciado o vivir como un pariente solitario puede conducir a la alienación relacional. Las puertas se cierran a menudo en los rostros de las personas que tienen una determinada orientación sexual o se dedican a determinadas conductas de estilo de vida.

En la escala del marginado, el tratamiento de otras personas puede ser más difícil de sobrellevar que llevar el peso emocional de estar físicamente desfigurado o con problemas mentales.

“Amor y Reglamentos” pág. 34 en *Amor Desde el Corazón Mismo*

Uno de los peligros para los salvacionistas es la posibilidad de darle a algún reglamento tanta importancia que la razón de su existencia se pierde. Jesús hizo notar esto cuando dijo a los Fariseos que se quejaban que “El Sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el Sábado” (Marcos 2:27). Se requiere de un equilibrio correcto.

Cuando los reglamentos se convierten en más importantes que cumplir con la gente, es necesario examinarlos. A veces, por supuesto la dificultad está en la dureza o innecesaria rigidez con que se administra el reglamento. Es ahí cuando todos necesitamos ser recordados que “amar” es sin duda el mayor “reglamento”.

Los reglamentos existen para ayudar a la gente a vivir y trabajar en armonía. No deben ser usados principalmente para ejercer poder. Tienen por objetivo ayudar a los salvacionistas a ser “inclusivos” en su fraternidad, no “exclusivos” en sus actitudes.

Capítulo 1 “Adoración” – pág. 18, en *Siervos Juntos*

Las palabras bíblicas para adoración son, en sus raíces, palabras para servicio. Esto da a entender la profunda conexión que existe entre la adoración y el servicio. Esencialmente son una sola cosa.

Las palabras hebreas más comunes para adoración tienen “ebed”, que significa siervo, como su raíz. Esta raíz describe toda suerte de servicio. En el Nuevo Testamento, las dos palabras para adoración son “latreia”, que significa servicio y adoración (ver Romanos 12:1), y “leitourgia”, que era usado en el lenguaje diario como servicio a la comunidad o al estado, generalmente sin sueldo (ver Hechos 10:11).

Nuestra vida como un acto de adoración nos dirige hacia el verdadero discipulado. En Isaías 58:6-7 se nos dan directivas para esta vida: “El ayuno que he escogido, ¿no es más bien romper las cadenas de injusticia y desatar las correas del yugo, poder en libertad a los oprimidos y romper toda atadura? ¿No es acaso el ayuno compartir tu pan con el hambriento y dar refugio a los pobres sin techo, vestir al desnudo y no dejar de lado a tus semejantes?” Jesús contó la historia del buen Samaritano para ilustrar que el amor por Dios exige amor incondicional por nuestro prójimo (Lucas 10:25-37).

El verdadero discípulo no separa la adoración del servicio compasivo, ni deja de ver lo santo en el día a día.

“El Cuerpo de Cristo en la tierra” – pág. 70 del *Ejército de Salvación en el Cuerpo de Cristo: Una Declaración Eclesiológica*

No creemos que la definición adecuada del Cuerpo de Cristo en la tierra - la Iglesia universal – pueda reducirse a nociones relativas de la estructura eclesiástica, sino que ha de ser explicada según la relación espiritual de la gracia que ha de revelarse en todas las estructuras eclesiásticas. Los miembros del Cuerpo son aquellos que se incorporan en Cristo Jesús (Efesios 1:1) y que de este modo se reconcilian con Dios a través de su Hijo. Estas personas establecen una relación espiritual mutua que tiene su origen y se desarrolla sin tener en cuenta los factores externos, siguiendo así la oración de Jesús de que los que son suyos, sean uno (Juan 17:23). Estas palabras de Jesús apuntan a la cohesión que se encuentra en la unidad del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Esta unidad es espiritual, no organizacional.

Capítulo 2 “Comunidad” – pág. 18, en *Siervos Juntos*

Somos llamados a una comunidad. La comunidad cristiana no es una fraternidad cualquiera. Es una especie de fraternidad específica, una comunión con Cristo.

El Nuevo testamento usa la palabra “koinonia”, una fraternidad que se produce cuando tenemos una participación en algo, no cuando simplemente nos reunimos alrededor de algo.

Este algo compartido es realmente alguien, Cristo Jesús. “Koinonia” nace cuando somos iniciados en Cristo. Morimos a nosotros mismos y renacemos en Cristo (Romanos 6:4). Cuando vivimos en Cristo, vivimos una vida que se alimenta de Cristo, una vida que extrae su nutrición y vitalidad de Cristo.

Somos llamados a esta comunión. La primera carta de Juan describe este llamado: “Lo que ha sido desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que hemos contemplado, lo que hemos tocado con las manos... Les anunciaremos lo que hemos visto y oído, para que también ustedes tengan comunión con nosotros. Y nuestra comunión es con el Padre y su Hijo Jesucristo” (1 Juan 1:1, 3).

Esta comunión es un evento de gracia, al ser tocadas nuestras vidas en la profundidad de nuestro ser transformadas en semejanza a Cristo. La fraternidad se construye sobre un cimiento seguro, la Palabra viva. Pero no es una fraternidad estática. Aun cuando su llamado sigue siendo el mismo, se desarrolla y se ajusta a medida que las circunstancias cambian y a medida que es tocada por el mundo y por la gente.

“El Punto de Vista Teológico” – pág. 13 en *¿Quiénes son Estos Salvacionistas?*

Somos realmente *uno* con todos los demás creyentes. Todos los que reconocen a Jesús como Señor son considerados por los salvacionistas alrededor del todo el mundo como hermanos y hermanas en Cristo. Podemos encontrar verdadera comunión con cualquiera de esas personas.

El ser uno, nuestra solidaridad en Cristo, no hace por pertenecer a la misma estructura formal o a la misma denominación, sino de nuestra fe común en Jesús como Señor y como nuestro Salvador y redentor. Esta es la única iglesia verdadera de la que escribió Frederick Couetts. Es el “cuerpo de Cristo”. Los salvacionistas son parte de este cuerpo en razón de su fe y confianza personal en Jesús. Este cuerpo es un cuerpo, aun cuando su unidad no es siempre visible. En este sentido el Ejército es uno con todas las otras iglesias verdaderas y con los creyentes cristianos.